



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	8 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50

AÑO XXVIII

Madrid.—Lunes 4 de Marzo de 1901

NÚM. 1.476

## Plaza de Toros de Madrid

### Corrida de novillos verificada ayer 3 de Marzo de 1901.

A la empresa Niembro, que ha entrado de lleno en el ejercicio de sus funciones, no la asustó el temporal que durante más de diez días casi inundó las calles de esta corte, é hizo fijar los carteles anunciando la corrida de ayer en la mañana del viernes último.

La lluvia no cesó, y á las dos de la mañana de ayer el agua caía á torrentes.

Pero al poco rompió el día, y Febo comenzó á saludarnos con sus calurosos rayos, aunque no con las calorías necesarias para templar el ambiente, á causa del fuerte y pertinaz viento que soplabá de la sierra del Guadarrama.

Así y todo, los aficionados á nuestra fiesta favorita y muchos más, los deseosos de emociones y partidarios de D. Tancredo, que son hoy muchos, se acercaron al despacho de la calle de Sevilla en demanda de billetes.

El cartel para que los aficionados tomaran tal determinación, no carecía de atractivos.

En esta corrida se lidiaban seis toros de desecho de tienta y cerrado (y vamos con lo de desecho de tienta, que debe abolirse para siempre en carteos de toros), de D. Carlos Conradi, que habían de estoquear Manuel Jiménez (Chicuelo), Antonio Segura (Segurita) y Manuel Suárez (Marinerito), nuevo en esta plaza.

Además, en el cuarto toro, según rezaban los carteles, el ya célebre D. Tancredo López haría su experimento con el bicho, que contaba cinco años cumplidos.

Con estos elementos combinados consiguió la empresa ver cuajadas de espectadores todas las localidades de sol, y bastantes de la sombra.

A la hora anunciada, que era la de las quince y treinta (tres y media de la tarde), ocupó la presidencia el concejal de turno, ordenando que comenzara la fiesta.



CHICUELO

Los alguacillos salieron en busca de las cuadrillas, y al poco aparecieron éstas en correcta formación, escuchando algunos aplausos de la concurrencia.

Los peones entregaron los capotes de lujo á sus amigos, y los picadores tomaron posiciones; y cuando todo esto hubo acontecido, el veterano Albarrán, ya repuesto de su enfermedad, recorrió el cerrojo de los chiqueros, dejando libre el paso al primero de los de Conradi.

Este atendía en la vacada por *Cuervo*, y estaba señalado con el núm. 84, siendo de pelo negro y de pitones gachos y cortitos.

Salió derecho á los piqueros, tomando las dos primeras varas de Granito de Oro y Traslavaleño, matándole á éste el caballo que montaba.

Chicuelo, para fijarle, le dió cuatro capotazos.

El bicho, con voluntad, se arrancó á las plazas montadas, aceptando dos puyazos de Granito de Oro, derribándole una vez de su cabalgadura.

Y Pica, que estaba de entra y sal en este toro, pinchó dos veces, sin sufrir ningún detrimento en el sostén.

A los quites, muy oportunos, Chicuelo y Segurita, que escucharon palmas.

Cambiada la suerte, salieron á parear Zocato y Maera chico.

El primero dejó un palo delantero.

Maera, después de una pasada, cuarteó un buen par, que le valió palmas.

Dobló Zocato con un par bajo al relance.

Y cerró el tercio Maera con uno entero al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Chicuelo, que vestía de verde y oro, después de pronunciar el brindis ante la autoridad concejil, marchó en busca de su enemigo.

Desde cerca, pero ayudado de los peones, dió á *Cuervo* nueve pases por alto, sufriendo en el segundo un achuchón, y diez con la derecha, para una estocada honda y baja, siendo suspendido por la res á la salida de la suerte.



El bicho dobló en seguida.  
Tiempo empleado, seis minutos.

El segundo de los bichos que se lidiaron tenía por nombre *Culebrino*, núm. 43, y era de pelo negro, bragado y cortito de pitones.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y Segurita le saludó con tres verónicas y un buen molinete, que fué aplaudido.

Puesto el bicho en condiciones, y dándose el caso de que hubiera á veces cuatro picadores en el redondel, tomó *Culebrino* cinco varas de Pica, al que derribó dos veces, matándole el jamelgo.

A los quites, Segurita y Marinerito.

Trasvaneño metió el palo en dos ocasiones, cayendo en la primera.

En su ayuda acudieron Segurita y Chicuelo, que fueron aplaudidos.

Cuando los músicos sonaron los instrumentos, cogieron los palos los banderilleros.

Estrems, que salió por delante, dejó un par caído al cuarteo.

El Pollo de Valencia metió un palitroque.

Estrems, después de dejar un par en el suelo y de hacer dos pasadas, clavó un palo á la media vuelta.

Y el Pollo prendió uno entero al cuarteo.

Segurita cogió los trastos, y después de cumplimentar á la presidencia, se dirigió á *Culebrino*, y desde cerca, pero ayudado de su cuadrilla, le dió siete pases por alto, uno redondo y diez y seis con la derecha, bueno el segundo, con los que logró igualar al cornúpeto, y, entrando á volapié, atizó una estocada baja y ladeada, por echarse fuera en el momento de la reunión.

Tiempo que el espada empleó en su faena, seis minutos.

El tercero de la corrida tenía por nombre *Romero*, señalado con el núm. 30 y de pelo negro, listón, mogón del derecho y despitorrado del izquierdo.

Salió derecho á los piqueros, tomando de Trasvaneño y Granito de Oro, que estaban de tanda, los dos primeros puyazos.

Marinerito, á continuación, dió al bicho tres verónicas y un recorte, sin parar en ninguna de ellos.

*Romero*, con voluntad pero sin poder, se acercó nueve veces más á los jinetes, logrando solamente derribarlos en dos ocasiones.

En una de éstas, la última, Segurita le hizo un buen quite á Granito de Oro, escuchando aplausos.

Cambiada la suerte, Maera chico cogió los palos, metiendo los brazos sin lograr prender los rehiletes.

Repitió la suerte, clavando un par caído al cuarteo.

Escola hizo una salida en falso, teniendo que tomar el olivo para después prender medio par caído.

Repitió Maera chico, clavando un palitroque por lo mediano.

Y Escola cerró el tercio con uno entero al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Marinerito, que vestía de verde y oro, desenvainó el acero, y después del brindis propio de estos casos pasó á enténderselas con *Romero*, al que desde cerca y con valentía le dió dos pases cambiados, cinco altos, sufriendo en el segundo un desarme, y tres con la derecha para una estocada atravesada.

Cuatro pases más con la derecha, con colada en el último; uno cambiado y cinco altos precedieron á una estocada contraria, entrando recto á herir á volapié.

Y con tres telonazos por alto puso al bicho en condiciones de descabellarlo, lo que consiguió en la primera intentona.

Tiempo empleado, diez minutos.

Y llegó el momento sensacional de la corrida.

Los areneros sacaron el pedestal en que se había de situar D. Tancredo para ejecutar su *suerte* ó *experimento*, y al poco apareció éste en el redondel, siendo aplaudido.

D. Tancredo, después de saludar al público, examinó el pedestal, y convencido de su estabilidad, se subió á él, tomando la misma posición que ya hemos descripto varias veces, hizo la señal para que el Buñolero pusiera en libertad al toro de Contradi.

Este bicho tenía por nombre *Borrego*, señalado con el núm. 28, y era de pelo negro listón, cortito y delantero de defensas y bastante *hondo*.

Tardó en salir de los chiqueros, y al presentarse en el redondel lo hizo revolviéndose al portón de los chiqueros.

Instantes después miró al centro de la plaza, fijándose en D. Tancredo, al que pareció iba á arremeter con furia, cortando su acometida á un metro de distancia del pedestal, al que dió vuelta sin hacer caso de él.

Los peones entonces saltaron al redondel, y don Tancredo fué aplaudido.

Retirado el pedestal del centro de la plaza, salieron los jinetes y principió la lidia.

Para efectuarlo, Chicuelo dió al bicho dos verónicas y un recorte que fueron aplaudidos.

Granito de Oro dió tres puyazos y un marronazo, cayendo tres veces de su cabalgadura.

En la última, Segurita le hizo un buen quite, escuchando palmas merecidas.

Trasvaneño pinchó cuatro veces, cayendo en la segunda, acudiendo en su ayuda Chicuelo.

Y Cantarito metió una vez el palo, sufriendo un descenso de su acémila.

Pareado muy por lo mediano por Zocato y Maera chico, pasó á poder de Chicuelo que, desde cerca y con valentía, tendió el trapo rojo á *Borrego*.

Dos pases altos, bueno el segundo, y uno natural le bastaron para poner al bicho en condiciones de entrar á herir, atizando una estocada corta bien dirigida, que escupió en seguida el bicho.

Otro pase cambiado y dos altos y una estocada hasta la empuñadura, que resultó contraria por echarse sobre la cuna, saliendo el diestro rebotado de la suerte.

Un pase de pecho, cinco altos y uno con la derecha y el Pollo de Valencia sacó el estoque.

De nuevo entró en faena el matador, dando dos pases con la derecha y uno alto, para una estocada honda á volapié que resultó un poquito ida.

Y con un telonazo más por alto, dobló el morito para entregarse al puntillero.

Tiempo empleado, diez minutos.

El bicho que se jugó en quinto lugar atendía por *Hormigón*, núm. 10, y fué de pelo negro, bragado y apretado de herramientas.

Con bravura y poder tomó cuatro varas de Melones chico, á cambio de dos caídas.

Pica metió tres garrochazos á cambio de dos tumbos.

Y Monerri pinchó dos veces, cayendo en una.

A los quites, los tres matadores.

Cuando la presidencia mandó cambiar la suerte, el público pidió que parearan los matadores.

Dos de ellos accedieron en el acto, y Segurita, que salió por delante, dejó los palos en el suelo, entrando de nuevo en suerte para prender medio par al cuarteo.

Chicuelo, para preparar al bicho, le dió un buen quiebro á cuerpo limpio, metiendo después un palitroque en la misma forma que su compañero.

Repitió con otros dos medios pares también al cuarteo, y cerró el tercio con un buen par, levantando los codos, que le valió palmas.

Por segunda vez empuñó los trastos Segurita, para dar á *Hormigón* nueve pases por alto, uno de pecho, tres cambiados, dos naturales y seis con la derecha, siendo en el último desarmado y sufriendo la rotura de la manga derecha.

Cinco pases más con la diestra y cuatro altos, para una estocada corta á volapié, saltando el estoque.

Uno alto y otra estocada corta y caída.

Ocho telonazos con la derecha y nueve altos, y una estocada corta y caída.

Un pase más por alto y un pinchazo en buena dirección.

Primer aviso.

Y sin más ración de percal entró á herir, asegurando al morito de un estocónazo bajo.

El matador empleó en tan laboriosa faena, doce minutos.

El animal que cerró plaza tenía por nombre *Abaniquero*, de pelo castaño, listón, bragado, meano y delantero de encornadura.

Salió con pies, y Marinerito le dió una navarra y dos recortes, haciéndose aplaudir por la valentía con que los ejecutó.

Con voluntad arremetió el bicho á los de tanda, de los que aceptó cinco puyazos, sin hacerles sufrir ningún contratiempo en sus cabalgaduras.

Banderilleado peor que por lo mediano con banderillas cortas y de las comunes por Maera chico y su compañero, pasó á poder de Marinerito.

Este se dispuso á poner fin á la fiesta dando á *Abaniquero* un cambio, al que siguieron once pases altos, cuatro de pecho y uno con la derecha, para un pinchazo, entrando á herir á volapié.

Otro pase cambiado y uno alto y una estocada honda un poquito delantera, saliendo tropicado.

Y con cinco telonazos altos y tres con la derecha, intentó por dos veces el descabello, logrando conseguirlo á la tercera.

Tiempo empleado, ocho minutos.

## APRECIACIÓN

La novillada de ayer, á pesar de que en ella no hubo nada de notable, no dejó descontenta á la afición.

Ganado bien presentado y voluntarioso para las plazas montadas y matadores deseosos de cumplir: de todo ello hubo, como en cuatro líneas diremos haciendo el resumen-apreciación de la corrida.

## DEL GANADO

Como ya hemos dicho, estuvo bien presentado, y mucho más si se tiene en cuenta la estación en que nos encontramos.

Respecto á voluntad para acometer á los jinetes, ninguno la escaseó, siendo bravos y de poder los que se jugaron en tercero, cuarto y quinto lugar.

En los demás tercios se mantuvieron noblotes, no ofreciendo dificultades para la lidia.

## DE LOS LIDIADORES

**Chicuelo.**—Este chico, que es ya conocido de este público desde que se nos presentó como banderillero en la cuadrilla de Algabefío chico y Gallito, demostró ayer ser de los que quieren ocupar un puesto entre los matadores de toros.

Su trabajo en conjunto no resultó sobresaliente, por no conseguir el diestro el objeto de sus deseos, á pesar de que puso empeño en ello.

Al primer toro lo pasó desde cerca, aunque ayudado por Currinche, pero hiriendo se le fué el estoque á los bajos.

En el cuarto, aunque su trabajo fué más laborioso, convenció al público de que entraba á herir con verdad y de que sabía llegar con la mano al pelo de las reses.

Y esto lo hizo en las tres últimas veces en que metió el acero, aunque en todas ellas con poca fortuna.

En la brega y lanceando de capa, muy aceptable.

Banderilleando, cumplió y demostró grandes deseos de agradar al público.

**Segurita.**—Este torerito madrileño tiene hechuras y hechos de torero.

Ayer no fué de los días en que más se señaló por sus buenas faenas, pero, sin embargo, llenó su hueco.

Al segundo toro comenzó toreándolo bien, pero después varió de ruta y se lo quitó de delante de una estocada baja é ida.

En el quinto comenzó bien su faena, pero se durmió pasando de muleta, y enseñó al bicho lo que



no sabía, por lo que su labor se hizo pesada, teniendo que rematarla con un estoconazo, después de haber recibido el primer recado de atención de la presidencia.

Lanceando de capa y en los quites, bien.

En banderillas quedó mal.

**Marinerito.**—Este diestro, nuevo en esta plaza, sólo nos demostró ayer que es muy valiente y que no le intimidan los toros.

De lo demás no nos pudo convencer en nada.

Toree mucho, aprenda más, y cuando haga muchas cosas, ya podremos apreciar su trabajo.

Por hoy no podemos decir otra cosa más que es un valiente alrededor de los toros.

De los demás lidiadores, Pica y Monerri, picando.

En banderillas, Maera chico en un par en el primer toro.

Bregando, Currinche de Madrid.

La entrada, regular.

La presidencia, pesada en el primer tercio.

JUAN DE INVIERNO

## DESDE ZARAGOZA

1.º de Marzo de 1901.

### Noticias locales. — La grave cogida de «Villita»

No es por pereza ni por falta de buen deseo por lo que mis crónicas taurinas no menudean más. Es por carecer de asunto, por el silencio que preside todos los actos de esta nueva empresa, la más numerosa de las conocidas hasta el día.

Es la única condición buena que hasta ahora, que no se les puede juzgar otra, tiene: que cuando no vaya el público a la plaza, los partícipes de la empresa llenarán las gradas.

Lo cual será un consuelo.

Pues sí, como les iba diciendo, nada oficial, nada seguro se sabe respecto a la próxima temporada.

Y como estoy convencido que de las «esferas oficiales» nada en concreto se puede sacar, por haberse probado que a todos los que allí han ido se les ha engañado con la muletilla de «será probable», «es fácil», etc., me he decidido a beber mis informes en otras fuentes, cuyas aguas sean más puras y cristalinas que las enturbiadas de la empresa.

En primer lugar, sé que un aficionado de ésta, que el año pasado y el anterior tuvo pujos de empresario, proyecta organizar una novillada para el próximo domingo, 10 de Marzo, y que recaba para sus gestiones, que son desinteresadas, el apoyo del elemento escolar y de la prensa, pues el objeto de la función es recaudar fondos para «La Caridad», sociedad benéfica que socorre a los pobres de esta población, y para engrosar la suscripción abierta en favor de los heridos en los últimos sucesos públicos.

Para dicha función se han ofrecido los novilleros Mariano Herrero (Herrerito), diestro valenciano, que está domiciliado en esta población, Juan Pedro Esteras y Ramón Tarodo (Alhameño).

Dicho aficionado cuenta con cuatro novillos de la ganadería aragonesa de D. Celestino Miguel, quien los cede en condiciones muy ventajosas.

Quizá la organización tropiece con algunas dificultades, y entonces todo quedará en agua de borrajas, viéndonos privados del espectáculo nacional hasta el día de Pascua de Resurrección.

Para entonces la empresa ha comprado una corrida pasada de edad al ganadero D. Jorge Díaz, de Peralta (Navarra) y contratado a Quinto y Litri.

La formación del cartel ha disgustado extraordinariamente a la afición, y nadie se explica el poco tacto que ha tenido la empresa, contando con sobradísimo tiempo para su organización (desde el mes de Mayo) y con un representante que tiene motivos suficientes para conocer los gustos del público.

Los toros de Díaz están muy desacreditados en Zaragoza; Quinto, aunque el año pasado logró hacerse puesto en algunas plazas, en esta no constituye su nombre garantía alguna, pues aún está vivo el

recuerdo de las desastrosas faenas que ejecutó hace pocos años, en el 1897; en las últimas corridas del Pilar; y Litri, torero valiente, pero basto y torpe, fué muy prodigado en esta plaza en los primeros años de explotación del empresario anterior, y no son grandes los deseos que hay por volverle a ver.

Para la primera novillada, 14 de Abril, cuenta la empresa con Palomar chico, y para las sucesivas con Cocherito de Bilbao, el Chico de la Blusa y Regaterín.

Al Conde de Espoz y Mina le ha comprado una corrida de toros y todos los novillos defectuosos que tenga ó pueda tener para poder ser lidiados en este año.

Y al ganadero portugués, D. José Palha Blanco, le han comprometido asimismo una corrida de toros, que la empresa pensaba echarla el día de Pascua; pero á instancias del escrupuloso criador ha aplazado su lidia por encontrarse los bichos en mal estado de carnes.

Sé también que en los cálculos de la empresa entra el organizar un par de corridas durante la temporada, además de las de Pascua y de feria, aprovechando fiestas señaladas, como la Ascensión, Santiago y otras.

¡Ojalá lo pueda hacer!

Aprovecho esta crónica para poder dar cuenta a los lectores de EL TOREO de las noticias que se han recibido en esta población acerca de la grave cogida que sufrió en la plaza de toros de Saltillo (México) el día 10 de Febrero, el diestro Villita; noticias que, aunque no son locales, caben en esta sección por tratarse de un torero aragonés, más apreciado por sus condiciones de hombre que por las de artista.

Son noticias tomadas de los periódicos de aquella importante población y extractadas de la extensa información que hacen, para no fatigar la atención de los lectores.

El cartel de esta corrida lo componían cinco toros de Guanamé, estoqueados por Villita y Llaverito.

La función principió á las tres y media de la tarde con una animación nunca vista, pues había un lleno fenomenal; tanto era al interés que había por presenciar las proezas de nuestro valiente paisano.

Este, que lucía terno azul y oro, despachó al primer toro después de una ceñidísima faena, en la que sobresalió un gran cambio con la muleta plegada, que le valió dianas, mediante un soberbio volapie hasta la bola, saliendo el toro rodando de la mano.

La ovación, dice el autor de la carta, fué de las más ruidosas que yo he visto; el público entusiasmado se lanzó al ruedo á abrazar y felicitar á Nicanor, que, muy conmovido y al son de las dianas, recogía cigarros y dinero en abundancia.

En su segundo enemigo aún fué el éxito mayor que en el anterior.

Villita, á dos palmos de los pitones, hizo una faena magnífica, y entrando á herir como en sus mejores tiempos, agarró una gran estocada que hizo polvo al de Guanamé.

Nuevo triunfo de Nicanor y regalos y cigarros á granel.

En quites y lanceando de capa estuvo superior, llegando á arrodillarse de espaldas ante la misma cara de sus enemigos.

En resumen, una magnífica tarde para nuestro paisano, amargada al final con su inesperada cogida.

He aquí cómo ocurrió ésta:

Al tocar á banderillas en el cuarto toro, pidió el público que parearan los espadas, y salió por delante Villita, previa cesión de su compañero.

El toro estaba emplazado, receloso y defendiéndose.

Nicanor, al hacer algunos jugueteos y adornos, quiso recortar tocando con los palos en el testuz, con tan mala suerte, que el bicho al cabecear, le enganchó por la mano derecha, causándole una profunda cornada en la región palmar.

Al sentirse herido, quiso Villita desasirse del cuerno dando un fuerte tirón, y cuando ya había logrado su objeto, volvió á meter el toro la cabeza, suspendiéndole por la entrepierna y campaneándole largó rato.

El diestro, con el calzón, chaleco y camisa destrazados, fué conducido á la enfermería, en donde los

facultativos le apreciaron una cornada perforodislacante en la parte superior del muslo, de veintiocho centímetros de extensión, otra muy profunda en la palma de la mano derecha y un puntazo de poca importancia en el cuello, por junto á la barba.

El público quedó consternado, y la mayoría de él abandonó la plaza, mostrando así su sentimiento.

Por la noche fué visitado por cuatro doctores que gozan de justo renombre en aquella tierra, quienes, sin dejar de reconocer la importancia de las heridas, confiaron en salvarle.

El público de Saltillo acudió en tan crecido número al domicilio de Villita, que hubo necesidad de poner fuerza armada á la puerta del hotel.

Al día siguiente al de la cogida, recibió Villita, entre una infinidad de telegramas, los de sus compañeros de profesión Cuatrodedos, Jarana, Potoco y Gorette, quienes, además de preguntar por su estado, le anunciaban su próxima visita.

EMILIO BOLI.

## DESDE BARCELONA

24 de Febrero de 1901.

Para debut de la nueva empresa representada por D. Francisco Navarro, se anunció en la plaza nueva para este día una novillada, en la que Revertito, Regaterín y Cocherito de Bilbao estoquearían seis toros de desecho de la ganadería de D. Carlos Conradi, de Sevilla.

Pero la empresa propone y las... nevadas disponen, ya que dispusieron no pudiera pasar de Alcuneza en muchas horas el tren que conducía á los dos espadas últimos, impidiéndoles llegar á tiempo de tomar parte en la corrida.

Esta tuvo que suspenderse por falta de matadores, con gran sentimiento de no pocos aficionados y en particular de la empresa; de aquellos por impedirles ver lo que creían resultaría una buena novillada, y de la empresa, por lo mismo y por privarla de hacer un bonito negocio, augurado por la gran cantidad de papel que ya había vendido á la hora que se avisó la suspensión, que fué muy avanzada, y ocasionó molestias al público, que por ignorarla tomó el camino de la plaza.

La corrida, con los mismos matadores, aunque con toros de Gamero Cívico, se aplaza para el próximo domingo, dice la empresa; pero no podemos aceptarla como aplazamiento, porque esta combinación hace tiempo estaba hecha.

Si la suspensión produjo un berrinche á la empresa de las Arenas, llenó en cambio de satisfacción á la de la plaza vieja, consiguiendo una entrada que no pudo jamás esperar con la función anunciada.

Se atestó toda la parte de sol y un tercio de la de sombra, lo que le produciría un regular beneficio, dado lo exiguo que representaba ser el presupuesto, con la lidia, sin picadores, de seis novillos de Pérez Tabernero, de Salamanca, estoqueados por el olvidado Patata, el desconocido en Barcelona Llaverito de Valencia y Gordito.

La novillada fué muy mediana. Convertido el ruedo en una verdadera capea durante toda la tarde, ueron contadísimas las labores regulares que se hicieron.

De las reses, la primera fué mansísima. Las otras cinco acusaron poca bravura, pero esto se disimuló con la falta de picadores, y para lo que se las destinaba pudieron pasar como aceptables.

**Patata.**—Hacía mucho tiempo que no toreaba, y bien lo demostró en el ruedo con la falta de soltura y confianza que demostró continuamente.

Su primer enemigo era un buey, pero el segundo que le tocó matar llegó á la muerte en buenas condiciones, y ni en uno ni en otro se arrojó al pasar ni se metió al herir. Por esto hizo faenas deslucidas y largas, que fueron censuradas por el público, cuyas manifestaciones de desagrado acogió el espada de una manera poco correcta.

Con el capote bastante chapucero, y con las banderillas mediano.

**Llaverito.**—Poco afortunado fué su debut, y de ello él es el único culpable.



Le tocaron dos novillos de buenas condiciones, que no aprovechó para lucirse, por torear y herir con mucha escama, confundiendo este ganado con el toreado que se les echa en Francia.

Hizo también dos desdichadas y largas faenas, quedando regular con el capote y banderillas.

**Gordito.**—Este diminuto diestro valenciano fué el que hizo la tarde, convertida para él en un verdadero domingo de Ramos.

Tem-rario más que valiente durante toda la corrida, unas veces con reposo y arte, y en otras atropellado, no se dió casi punto de reposo, oyendo muchísimas palmas. Pero debe moderarse, porque lo que se reduce ahora á ser simples trompicones por la fortuna ó poca casta del ganado, puede resultar el día menos pensado una cornada que dé al traste con sus ilusiones.

Con las maneras que tiene toreado, y el ángel de su aninado cuerpo, puede arrancar palmas sin recurrir á temeridades tontas, que no conducen á más fin que el de ser zarandeado por los bichos y tener un disgusto.

Al primer novillo que le tocó matar, lo trasteó con frescura y reposo, luciéndose mucho en algunos pases. En cuanto igualó el animal, se perfiló Gordito desde cerca, y arrojando al suelo la muleta se quitó una zapatilla, y con ella por defensa, arrancó á herir recto como una bala, con extraordinaria valentía, dando una estocada hasta el pomo, algo caída, saliendo rebotado, como no podía por menos, dada la forma de entrar.

Rodó el bicho, y el temerario muchacho fué objeto de una ovación extraordinaria y la oreja.

Al sexto lo toreó como al primero, y dió media estocada tendenciosa y dos pinchazos bien señalados, entrando bien y siendo aplaudido. Terminó con otra estocada hasta el pomo, entrando y saliendo bien, que hizo cisco al bicho y valió al espada otra ovación y ser sacado de la plaza en hombros de los que cursan la carrera de acémilas.

En banderillas, bien.

De los banderilleros, Salao, y bregando, Monsolú, quien por parecer tomar á guasa esta clase de funciones, fué revolcado dos veces y trompicado otra.

La tarde, casi primaveral.

A la salida del sexto bicho saltaron al ruedo dos toreros espontáneos, que fueron cogidos por la res; el primero de primera intención y el segundo después de dar con valentía algunos pases con una muleta que llevaba.

Aquel se llama Eduardo Núñez Baeza, de Carmona, de veinticuatro años de edad, habitante en la calle de Mediodía, núm. 10, 3.º, y sacó una herida de diez centímetros de profundidad por quince de extensión en la parte externa del muslo izquierdo.

El segundo, el de la muleta, Pedro Ayala Carrasco, conocido por *Vacuna* entre los aficionados prácticos, tiene diecisiete años, es madrileño, y habita en Sans, en la calle del Norte, núm. 57.

Fué más afortunado, pues sacó únicamente dos varrazos en el muslo izquierdo y en la ingle del mismo lado.

El primero, después de curado en la enfermería, fué conducido al Hospital de Santa Cruz, y el segundo al Gobierno civil, después de reconocido y de cortarle la larga coleta que como el anterior lucía.

Otros dos aficionados intentaron saltar, pero les cogieron los policías á tiempo de impedirlo, conduciéndoles también al Gobierno, donde fueron esplendidamente obsequiados.

Que no sea nada lo de las tundas de los tres últimos, y que cure pronto el herido es de desear; pero también lo es que lo sucedido sirva de escarmiento en lo sucesivo.

L. URAGA.

## Superior cuadrilla de Señoritas Toreras

ORGANIZADA EN 1894

Seis temporadas de grandes éxitos.

MATADORAS

**LOLITA Pretel—ANGELITA Pagés**

REJONEADORA

**PEPITA Mola**

Director-apoderado: Mariano Armengol.—Plaza de Toros de Barcelona (antigua de la Barceloneta).

## DESDE MEXICO

### Cogida grave de Villita

**Corrida celebrada en la plaza de toros del Saltillo, capital del Estado de Coahuila (República mexicana), el Domingo 10 de Febrero de 1901.**

*Cinco toros de Guanamé.—Espadas: Nicanor Villa (Villita) y Eduardo Leal (Llaverito).*

14 de Febrero de 1901.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy estimado amigo y compañero: Doy á usted los deta les recibidos en esta Agencia taurina, de la corrida del 10, en Saltillo, y de la grave cogida que sufrió el espada zaragozano, toreando esa tarde.

Antes de la reseña, debo decirle que Villita está fuera de peligro, y que se espera llegue á México dentro de ocho ó diez días.

He aquí los pormenores de la corrida:

1.º De Guanamé, colorado, buen mozo y de poder.

Tomó siete puyazos con bravura.

Llaverito le dió un magnífico cambio de rodillas, y después lo toreó á la verónica cuatro veces, siendo aplaudido.

Los matadores oyeron palmas en los quites.

Adornaron al de Guanamé Pipo y Pinturas, y llegó á manos de Villita en buenas condiciones.

Después de una plausible faena de muleta, el de Aragón se lo quitó de encima de un gran volapié.

Ovación.

2.º De la misma ganadería, listón, gacho y de mucho poder.

Llaverito y Villita estuvieron inimitables en quites, siendo premiado con palmas.

Banderillearon este toro Fatigas y Luis Leal, y llegó á manos de Llaverito.

Este se acercó con la muleta á la cara para consentirlo, y después de una laboriosa faena, lo despachó de un buen pinchazo en lo alto y una magnífica hasta la mano, que hizo innecesaria la puntilla.

Ruidosa ovación.

3.º Colorado, corto y de gran poder. Corito y Carmelo Villa lo parearon, y después de una concienzuda faena de muleta lo mató Villita de una estocada honda y una media, entrando al hilo de las tablas.

Palmas.

4.º Colorado, cornalón, de gran poder y hecho un gran mozo. Tomó ocho alfilerazos, recargando con codicia en todos.

Llegó algo quedado á banderillas. Coge los palos Villita y recorta, dando con las banderillas en el testúz de la res.

El toro derrota y engancha á Villita de la palma de la mano derecha, y en otro derrote enganchó al diestro por el recto, echándose á la cabeza.

Llaverito se tiró á los pitones y después coleó el bicho, haciendo que el toro despidiera á Villita.

Recogido éste por los peones fué llevado á la enfermería, en donde se le hizo la primera cura.

Llaverito puso á ese toro un gran par de frente, cerrando el tercio Pipo y Quintero con tres pares más.

Eduardo Leal encontró al toro bravo y noble.

Lo toreó de muleta con los pies pegados al suelo y estirando los brazos, matándolo de una estocada en las mismas agujas.

El toro rodó hecho una pelota, y el Llaverito recorrió dos veces el ruedo recogiendo sombreros, tabacos y dinero.

5.º Chorreado en verdugo, delantero y gacho.

Lo saludó Llaverito con dos verónicas y remató gallegándolo, siendo premiado con dianas.

Banderilleado por Luis Leal y Fatigas pasó á manos de Eduardo, adelantando una barbaridad por los dos lados.

El de Madrid lo toreó con mucha vista, y arrancando á matar recto lo afianzó de una muy buena estocada.

#### RESUMEN

Los toros de Guanamé fueron bravos y de mucho poder.

Villita estuvo superior toreando y matando en sus dos toros.

Llaverito, incansable y valiente.

Toreó de capa y muleta con arte y elegancia y matando estuvo á gran altura.

Los banderilleros por este orden: Luis Leal, Corito y Pinturas.

Reconocido Villita en la enfermería se le encontró una herida de 28 centímetros en el recto, pero por fortuna no interesó en los intestinos. El pitón llegó hasta el vientre y se teme sobrevenga la peritonitis; en cuyo caso la muerte del valiente aragónés sería inevitable.

Tiene además un puntazo en la barba.

Lo atienden cuatro médicos, quienes, aunque reconocen la gravedad de la herida, no desmayan á salvarlo.

Llaverito, Carmelo Villa, Pinturas, Corito, Luis Leal y Manolo, el mozo de estoques, no se han separado de la cabecera del herido, atendiéndolo solícitamente.

La noche del lunes la pasó tranquilo y ya habían desaparecido los dolores del vientre que tenía el domingo.

Seguiré informando del estado de su salud hasta que salga de la población.

Soy de usted, como siempre, su atento amigo y compañero

JULIO BONILLA.



**Madrid.**—El domingo próximo se verificará en esta plaza una novillada, en la que tomarán parte los espadas *Bocanegra*, *Reire* y otro, estoqueando seis toros de una ganadería andaluza.

**Sea enhorabuena.**—En las primeras horas de la noche del día 26 del pasado mes de Febrero, dió á luz con toda felicidad un robusto niño la esposa del valiente espada José García (*Alga-beño*).

Deseamos á los padres del recién nacido logren verlo criado y ocupando un puesto notable en la buena sociedad.

El martes de la semana anterior ocurrió una sensible desgracia en la calle de San Juan, de esta corte.

A las once de la mañana, cuando los niños salen del colegio, iba hacia su casa Alejandro Morales (*Revertito*), hijo del apoderado de D. Tancredo López, en ocasión que unos organilleros estaban tocando un piano.

Como los que ejecutaban con este instrumento piezas musicales no llevaban sin duda licencia del Ayuntamiento, un agente del municipio se les echó encima, y aquéllos por burlar la vigilancia echaron á correr con el carricoche conductor del piano, atropellando á *Revertito*, el que resultó con lesiones en ambas piernas, teniendo que ser curado en la casa de socorro.

Los conductores del piano fueron capturados y conducidos á la prevención.

**Lorca.**—Para el domingo de Pascua de Resurrección está organizando una corrida de toros en esta población el conocido aficionado murciano Paco Sevilla.

**Quinto.**—El valiente matador de toros Joaquín Navarro (*Quinto*) tiene contratadas hasta la fecha 25 corridas en las plazas de Almería, Alicante, Barcelona, Cartagena, Coruña, San Sebastián, Lisboa, Bayona, Valdepeñas y Zaragoza.

**Pésame.**—Se lo damos muy sentido á D. Fidel Jiménez, director propietario del *Heraldo Taurino*, por la pérdida que acaba de experimentar con la muerte de su señora madre, deseándole la suficiente resignación para sobrellevar la desgracia que le affige en estos momentos.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

**Félix Orejón (Nuevo Gavira)**

con su correspondiente cuadrilla de picadores y banderilleros, pueden dirigirse á su apoderado, el conocido aficionado D. Manuel Méndez y Menéndez, calle de Luchana, núm. 11, 2.º derecha.—Madrid.

## D. TANCREDO LÓPEZ

fascinador ilusionista de toros bravos.



Representante: D. Federico Escobar, Miguel del Cid, 37, Sevilla.—D. Eduardo Morales, San José, 10 y 12, pral., Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6 —Calle del Bol. o 9